

Este libro se incluye, como volumen catorce, en la colección titulada «Introducción al estudio de la Teología» y su contenido responde a esa orientación. Se trata, por tanto, de un ensayo, no de una síntesis de la Historia de la Iglesia. Marcel Chappin, profesor holandés de la Pontificia Universidad Gregoriana, presenta una serie de reflexiones interesantes, propias de quien está bien experimentado en la enseñanza de la Historia de la Iglesia. El libro es, por tanto, como una lección orientativa de cuestiones preliminares o fundamentales, dirigida en especial a los que van a iniciarse en el estudio de esta materia.

El contenido de estas reflexiones se divide en tres partes: «Estatuto jurídico y raíces históricas» (pp. 11-29). «Fundamentos teológicos» (pp. 31-82). «Elementos historiográficos» (pp. 83-161). El último capítulo se titula «Indicaciones bibliográficas» (pp. 163-172). Estas páginas han sido reelaboradas, sobre la base de los materiales reunidos por el autor, teniendo en cuenta la bibliografía española. No es un simple elenco de títulos sino que está organizado en «Obras de resumen y orientación» (pp. 164-166), «Obras sintéticas, para la enseñanza o la información de un público culto» (pp. 166-168), «Obras sistemáticas, orientadas, más bien a la investigación» (pp. 168-172) y un pequeño apartado de «Algunos instrumentos» (p. 172). Toda selección es significativa, sobre todo, porque va acompañada de una breve valoración de las obras recomendadas. Destaca el interés pedagógico de este capítulo, puesto que la obra pretende servir de introducción a estudiantes en la Historia de la Iglesia.

Las cuestiones que se plantean a lo largo de sus páginas son variadas, en algunos casos clásicas, y en otros bastante originales y sugestivas. El autor

sabe explicar con claridad la historia de esta materia, su constitución y su evolución; y presenta bien cuáles son las actuales orientaciones historiográficas. Un aspecto que se destaca es la clara fundamentación teológica que el autor da a esta materia. Y junto a ella, la lógica dependencia de las directrices que señaló el Concilio Vaticano II en todo lo que atañe a los estudios históricos y a la comprensión de la Iglesia en su historicidad.

En este sentido, el ensayo de Chappin presenta bastante más que una elemental información para principiantes. Entra a las cuestiones, más o menos problemáticas, que tiene planteada esta área de la teología: la armonización de la metodología teológica y la histórica, el tema de las teologías de contextualización, la identidad de una historia católica de la Iglesia, los problemas de las recientes transformaciones de las fuentes historiográficas y muchas otras. Las cuestiones planteadas por el autor son explicadas con ejemplos concretos que facilitan la comprensión de los problemas teóricos que se plantean. Son desafíos teológicos e históricos, un acicate para quienes se dedican a esta ciencia. La lectura de este libro invita a la constante revisión y perfeccionamiento de una ciencia que es esencial a la teología y al cristianismo.

M. Lluçh Baixauli

GREGORIO DE ELVIRA, *La Fe*, Ciudad Nueva («Fuentes Patrísticas», 11), Madrid 1998, 200 pp., 15 x 23,5, ISBN 84-89651-52-3.

La colección «Fuentes Patrísticas» tiene como finalidad poner a disposición de los lectores hispanos los textos

de los Santos Padres en cuidadas ediciones bilingües y acompañadas de un estudio introductorio y de anotaciones explicativas que hagan más comprensibles los textos.

La obra que ahora reseñamos es la edición en versión castellana y latina de algunas obras breves de San Gregorio de Elvira.

Gregorio de Elvira, también conocido en la antigüedad como Gregorio Hispano y Gregorio Bético, fue obispo de Illiberis (Granada) en la segunda mitad del siglo IV. La obra principal de este volumen es la que lleva por título *La Fe* (pp. 46-149). Se trata de una cuidada exposición de la fe trinitaria, con un proemio, ocho capítulos y una breve conclusión. Todo el texto se entiende en el contexto histórico de la gran polémica antiarriana. Gregorio hace referencias frecuentes a la importancia de entender bien las palabras y a las consecuencias de una interpretación errónea. Dialoga explícitamente con la comprensión herética de la Trinidad que defendían los arrianos y esta obra se ha considerado como una de las principales aportaciones occidentales a este debate doctrinal.

Además de este tratado, se presentan también tres breves opúsculos titulados: *La Fe de los romanos* (pp. 156-163) contiene una fórmula trinitaria, una fórmula cristológica y una cláusula final. En él Gregorio sintetizaba lo que él consideraba esencial en la fe católica en la lucha antiarriana y con este pequeño símbolo inauguraba una tradición en la literatura occidental de los símbolos de la fe. *La Fe católica* (pp. 168-171) contiene también una fórmula trinitaria, otra cristológica y una cláusula final. Se atribuyó a San Jerónimo durante la edad media pero actualmente se ha reconocido la autoría

de Gregorio o, al menos, de algún discípulo suyo. Varios artículos son idénticos al primer símbolo de Gregorio de Elvira anteriormente tratado. Por último, la llamada *Profesión de fe de San Jerónimo* (pp. 176-181) que también los especialistas han asignado como de Gregorio. Se caracteriza por compartir la tradición del Credo oriental (Nicea-Jerusalén) con la occidental (Roma-Aquileya).

El libro y cada uno de los textos editados, va precedido por un estudio introductorio de Joaquín Pascual Torró que es quien ha preparado la traducción y la edición de este volumen. Después de la introducción, y además de las abundantes anotaciones al texto, el libro concluye con unos Índices bíblico y onomástico de autores antiguos y modernos; así como con el índice temático.

M. Lluch Baixauli

**Theo HERMANS, *Origène. Théologie sacrificielle du sacerdoce des chrétiens*, Beauchesne, Paris 1996, 252 pp., 13,5 x 21,5, ISBN 2-7010-1331-3.**

Los cristianos desempeñan un sacerdocio espiritual, ya que por el bautismo quedan «incorporados a Cristo... y hechos partícipes... de la función sacerdotal, profética y real de Jesucristo» (LG 31).

El objeto de la presente monografía es estudiar la teología del sacerdocio común de los cristianos en Orígenes. En este tema el alejandrino aporta ideas importantes. (De hecho, es citado por el Concilio Vaticano II cuando habla, en LG 40, la vocación de todos los cristianos a la santidad). Preocupación de Hermans es reconstruir la concepción origeniana del «sacerdocio de los cristianos», formulada en términos sacrificiales y culturales.